

Falsos positivos pero Ocaña es remanso de paz

De manera sorpresiva encuentro que este remanso de paz que se llama Ocaña aparece en los medios de comunicación nacional como si fuera un infierno corroído por la violencia, destino macabro de jóvenes soachunos que son asesinados en falsos positivos; esquinas y lugares solitarios, propicios para el atraco, la violación y el salvajismo y, sitio ideal para destilar, con gran despliegue, el amarillismo periodístico que estigmatiza, para manchar a Ocaña en prensa y televisión.

No podemos desconocer que Ocaña sufre de las dolencias de todos los municipios colombianos, entre los cuales el desempleo y las imposibilidades de ganarse la vida de manera honesta son los peores flagelos, pues empujan a los ciudadanos a la delincuencia y a sus múltiples modalidades de chantaje, extorsión, hurto, robo, estafa, cobro de cuentas en negocios ilícitos, siembra y raspado de coca y comercialización de la misma como de otras sustancias psicoactivas, pero, y aquí es necesario poner un PERO grande, porque la situación no justifica de ninguna manera, que deba incluirse a Ocaña dentro de las ciudades más violentas del país.

De tontos sería desconocer que regresaron a ciertos sectores como el mercado, La Rotina y algunos barrios las mañanas de los cobros de vacunas y extorsiones que de manera intermitente son realizados por paramilitares, Rastrojos, Guerrilla, delincuencia común y lamentablemente, según denuncias que no salen a la luz, por algunos miembros de nuestra fuerza pública.

Pero, cuentos de nosotros circulan sin temor a las once de la noche o a las dos de la mañana, a veces un poco alicorados, sin que nos pase nada? El temor no está en orden del día de los ocañeros, esto sigue siendo un remanso de paz, duelale a quien le duela.

Lo que sucede es que si se promulga el estado de violencia hay muchos beneficiados, entre ellos algunas fundaciones que tienen tantas más posibilidades de percibir ingresos cuanto más sangre se destile en las estadísticas rojas.

De allí que en la audiencia pública sobre Derechos Humanos que comienza hoy a las 8:00 a.m. en Cúcuta con presencia de Organismos de Cooperación Internacional tales como la ONU, de la ACNUR, de la OIM, PENUR, Consejo Noruego para Refugiados, algunas embajadas, altos mandos militares y organizaciones de derechos humanos financiadoras de proyectos de paz,

escucharán hablar a representantes de Progresar, por ejemplo, una asociación de desplazados que dirige un reinsertado y que ha recibido muchos millones de pesos para proyectos de paz, en un lenguaje en el que primará la estadística de sangre, de inseguridad, de desgobierno y de estigmatización a ciudades como Ocaña, solamente para justificar sus peticiones de dinero a los cooperantes internacionales.

No hay derecho que a Ocaña se le hunda en el fango, que se le declare como una ciudad peligrosa, cuando no lo es, por propósitos mercantilistas. No somos ingenuos para sostener que Ocaña es el paraíso terrenal, el Edén donde conviven tirios y troyanos, sabemos de nuestros problemas, pero estos son puntuales, hay que identificarlos, identificar a los culpables y atacar el mal en sus raíces, esa es la solución, y no exagerar la estadística de violencia para dejar a Ocaña como paria en el concierto de los municipios colombianos.

Aquí tenemos mucho para el visitante, historia, monumentos, turismo, clima, pero especialmente tranquilidad para disfrutar de las bondades y de la paz placentera de Ocaña.

@mariojpacecog